



¿El "tercer mundo"? qué es exactamente eso del "tercer mundo", al lo cual uno podría agregar la pregunta: ¿dónde es qué se localiza? Sabemos que a veces se le puede encontrar en medio en esas que denominamos ciudades del "primer mundo" y en otros momentos representa a grandes sectores de la economía de países en desarrollo. El mismo término de "país en desarrollo" ya implica de alguna manera que existe un común denominador en ese supuesto "desarrollo", cuando en realidad sabemos que existen sectores que están tan "desarrollados" como sus contrapartes en el mundo industrializado, mientras que otros sectores apenas comienzan a formar parte de la economía. No existen mapas para establecer en donde comienzan o terminan esas realidades entre "tercer" y "primer" mundo de manera nítida. A lo más hay aproximaciones.

En la medida que avanzamos en la era digital, y que las comunicaciones tales como el internet cobran un espacio central, los temas económicos se vuelven primordiales para poder comprender lo que estamos intentando realizar. La fotografía se encuentra allí mismo en el eje central de estos temas. Pero contemplemos a la fotografía dentro del marco más amplio. Si usted está leyendo estas líneas quiere decir que ya pertenece a ese sector de personas consideradas del "primer mundo", sin importar en donde se encuentra localizado.

La semana pasada los mercados financieros alrededor del mundo tuvieron una severa caída, en donde el criterio de lejos o cerca no guardaba relación alguna con lo que estaba ocurriendo. Mientras que los mercados de Hong-Kong, Malasia, Tailandia, Filipinas y Sur Corea tenían condiciones internas que explicaban tales caídas bursátiles, la repercusión no se detuvo en el umbral de dichos países. Hoy en día todos los mercados están interconectados por medio de la noticias televisadas que emiten por ejemplo la CNN o MSNBC, el Internet, o cualquiera de los servicios profesionales de información financiera. Todo esto ocasiona una respuesta global instantánea.

Si alguna vez requeriáramos pruebas de cómo la noticia es hoy en día un asunto global e instantáneo, no tenemos que ir más lejos que observar lo que ocurrió alrededor de la muerte de la Princesa Diana, o lo que ocurrió con el colapso de los mercados asiáticos en fecha reciente.

Las reacciones han sido inmediatas en todas partes, no hubo diferencias de "primer" o "tercer mundo" en la velocidad de los eventos. Esto ya nos debe decir algo con respecto a la revolución digital.

Pero debemos estar claros, el hecho que hubo esta respuesta global a las noticias, no sugiere que todas las personas que son afectadas por tales eventos hayan participado en su consumo. Aun cuando todos se vean afectados —en el caso de los mercados que se cayeron— la mayoría no tienen ni idea de lo que ha ocurrido. Estamos viviendo en un período en donde no sólo lo hacemos en distintas zonas de tiempo, sino que además vivimos dentro de diferentes realidades temporales dentro de esas zonas de tiempo.

Algunos viven en la era digital, mientras que la mayoría —deliberadamente o no— vive ignorando su misma existencia, aun cuando tenga una profunda influencia sobre sus vidas. Uno no se puede extraer de la era digital deseando que desaparezca, como tampoco no lo podía uno hacer con respecto a la realidad de la "guerra fría". El efecto en cascada de su sola existencia tocaba las vidas de todos sin importar que tan lejos se consideraban de ella. Estoy pensando de una familia campesina en Nicaragua; que sabían ellos de la guerra fría, sin embargo nadie podrá negar que literalmente se encontraron en el fuego cruzado de tal guerra.

En ZoneZero estamos alcanzando más gente de alrededor del mundo de lo que jamás nos hubiéramos imaginado hace apenas un par de años. En el espacio de solo 24 meses hemos pasado del equivalente de cine mudo al sonoro. Un logro que le tardo a la industria cinematográfica varias décadas se realizó en el internet en sólo dos años.

Con tantos eventos transformando la sociedad a tan gran velocidad, uno debe ser cauteloso y observar qué tan sencillo es que los eventos lo sobrepasen a uno sin que se entienda lo que ha ocurrido.

En el campo de la fotografía esto es particularmente cierto. Al igual que con los mercados financieros en Asia, los mercados para la fotografía de reportaje se ha venido a menos de manera constante. En el campo de la fotografía publicitaria, los fotógrafos que no cuentan con los adelantos tecnológicos para producir imágenes digitales (alteradas o no) están perdiendo clientela de manera acelerada. Los profesores que no tienen los conocimientos necesarios en fotografía digital encuentran que cada día es más y más difícil sostener sus puestos, en la medida que los estudiantes demandan esa formación de sus escuelas. Las diez mil personas despedidas en estos días por la Kodak solo son un testimonio más de que nadie es inmune a las realidades que nos trae la revolución digital. Ni siquiera la Kodak.

El precio de las cámaras digitales ha bajado muy rápidamente y la calidad ha mejorado con cada nueva generación. Las computadoras cuestan menos y menos con cada vez mejores rendimientos. Impresoras de bajo precio que pudieran dar impresiones de calidad fotográfica era algo que no existía hace apenas cinco años. La película será sustituida con pequeñas tarjetas (tarjetas PCMCIA) del tamaño de una tarjeta de crédito que hará que el costo de la película se vuelva un asunto irrelevante. Ya se pueden tener cámaras de video que ofrecen la opción intercambiable de dar fotos fijas o en movimiento y de suficiente calidad que tenga un uso profesional. Fotos fijas que pueden girar 360° haciendo que el punto de vista del fotógrafo sea un tema superado. Todo esto y mucho más es lo que nos depara la era digital.

No nos olvidemos que son factores económicos los que están forzando todas estas transformaciones que afectan al mundo de la fotografía. Estos mismos asuntos son también los que están impulsando muchos de los cambios y transformaciones culturales de como y en donde se habrá de usar la fotografía.

Imaginen la diferencia en una escuela localizada en una vecindad pobre y que le quiere enseñar fotografía a sus alumnos habiendo sustituido la película tradicional con cámaras digitales, en donde el costo de la película es cero. Pienso que no es un asunto de poca consideración. Imaginen a tales estudiantes publicando sus imágenes en el Internet y compartiendo con el resto del mundo sus trabajos. Esto ya es una posibilidad muy real y aplicable hoy en día. Consideren las implicaciones desde el punto de vista de la autoestima de un joven así. Habría que preguntarse de qué manera todo esto habrá hecho una diferencia para cuando ese niño haya crecido en esta nueva era digital.

Me recuerda a una carta que le escribió John Berger en Le Monde, al Subcomandante Marcos a la selva en Chiapas, México. En ella a su vez cita:

"En una carta escrita en prisión en 1931, Gramsci contó un cuento a sus dos hijos, al más joven de los cuales nunca pudo ver, a causa de su confinamiento. Un niño se ha quedado dormido con un vaso de leche en el piso, junto a su cama. Un ratón se bebe la leche. Al despertar, el niño encuentra el vaso vacío y llora. Así que el ratón va con la cabra y le pide un poco de leche. La cabra no tiene leche, necesita pasto. El ratón va al campo, y el campo no

Editorial 9

Escrito por Pedro Meyer

tiene pasto porque está demasiado agostado. El ratón va al pozo y el pozo no tiene agua porque necesita una reparación. Así que el ratón va con el albañil, que no tiene las piedras necesarias. Entonces el ratón va a la montaña y la montaña no quiere saber nada, y parece un esqueleto porque ha perdido sus árboles. A cambio de tus piedras, le dice el ratón a la montaña, el niño, cuando crezca, plantará castaños y pinos en tus laderas. La montaña accede entonces y le da las piedras. Más tarde, el niño tiene tanta leche que se baña en ella. Aun más tarde, cuando se hace hombre, planta árboles, detiene la erosión y la tierra se vuelve fértil".

Pedro Meyer

Noviembre de 1997

<http://zonezero.com/editorial/november97/nov97sp.html>

Editorial 9

Escrito por Pedro Meyer
